

IES Rodanas: la convivencia como camino a la inclusión

Fernando Pablo Urbano

Director del IES Rodanas

María Jesús Mainer Casanova

Asesora de formación

Recibido: 29.09.22 – **Aceptado:** 18.10.22

DOI: <https://doi.org/10.32093/ambits.vi57.50474>

Resumen

IES Rodanas: la convivencia como camino a la inclusión

El artículo presenta una síntesis de la cultura de centro que creemos que es la base para construir una comunidad educativa orientada a la inclusión. Decimos orientada porque queda mucho camino hasta lograr ser inclusivos, pero creemos que tenemos lo necesario para recorrer ese camino: una visión de la educación centrada en la ética del cuidado, un proyecto educativo basado en la convivencia y la igualdad, una forma de trabajar que coloca a la persona en el centro (no solo al alumnado), un liderazgo horizontal y democrático, abordaje creativo de los problemas, las capacidades de los docentes como herramienta... Todo ello acompañado con diferentes fórmulas organizativas y metodológicas. A su vez, estas cuestiones se encuentran entrelazadas con otras iniciativas de centro orientadas a trabajar la convivencia que hacen que la inclusión y la pertenencia al centro sea muchísimo mayor como son los días especiales, el cine, el plan de igualdad, la radio o el proyecto de *party zip* acción.

Palabras clave: Inclusión, convivencia, igualdad, diversidad.

Abstract

IES Rodanas: Classroom wellbeing as a path towards inclusion

This article presents a synthesis of school culture, which we think is the base to build a school community headed towards inclusion. The word “headed” has been chosen because there is still a long way to achieve total inclusion, but the authors believe that we have what is necessary to follow that path: a vision of education centred on the ethics of care, an educational project based on social harmony and equality, a way of working that places the person (not just the student) in the center, a horizontal and democratic leadership, a creative facing of problems, the teaching staff abilities as a tool... All these factors come together with different methodological and organizational formulae, which are equally intertwined with other school projects aiming at working with social harmony, which enhance inclusion and the sense of belonging such as special days, cinema, the equality plan, the radio or the party zip action project.

Keywords: Inclusion, social harmony, equality, diversity.

El IES Rodanas está ubicado en la localidad de Épila, comarca de Valdejalón, en la provincia de Zaragoza. Reúne un total de 450 alumnos/as que vienen de Épila y de otros

8 pueblos de alrededor. Este alumnado se caracteriza por la diversidad extrema. Conviven más de 25 nacionalidades, diferentes etnias, niveles económicos variados, diferentes religiones... Así mismo, confluye alumnado que no cree en el sistema educativo con alumnado que quiere ir a estudiar al extranjero y se implica al máximo en su proceso de enseñanza aprendizaje. En la zona contamos con una presencia intensa de población gitana, pero en el centro solo destaca por encima de los demás el porcentaje de esta población en los dos primeros cursos de la ESO y FPB. También es reseñable que una parte del alumnado vive en una zona concreta de Épila denominada “los Cabezos”. Son cinco colinas que tienen casas cuevas que, en general, no reúnen las condiciones mínimas para disfrutar de una vida saludable.

La altísima diversidad del IES se debe a que se trata de una zona rural lo que hace que toda la población adolescente de la zona esté escolarizada en el IES Rodanas. Es por ello que encajamos en la definición de Tous (1981) de escuela rural “Aquella que es la única de la población; a ella acuden los hijos de todas las capas sociales y de todas las ideologías, religiones o políticas, basándose más en criterios pedagógicos y en las relaciones escuela-entorno que de ubicación geográfica y de número de alumnos o de aulas.” A la diversidad de la que habla Tous, nosotros deberíamos añadir lo extremo de esta situación en Épila, en lo social, pero también lo extremo en los fines propedéuticos, con 9 titulaciones diferentes a alcanzar y cinco enseñanzas distintas. Así mismo, es necesario hacer referencia a la diversidad que originan las expectativas, las culturas y las experiencias vitales de 60 docentes o más que conforman el claustro cada año.

Nuestro proyecto educativo cuenta con los planes de todos los centros pero tienen algunas características que los hacen diferentes: el PAD[1] que incluye todos los programas de atención a la diversidad de la Comunidad Autónoma de Aragón y organizaciones y metodologías inclusivas, el plan de innovación que fue el primer impulso hacia la sistematización de las prácticas inclusivas que ya realizábamos y para poner nuevas prácticas en marcha, el plan de formación que es diferente porque se enlazó con el proyecto de Valdejalón por la Educación: un proyecto de renovación pedagógica que implica a toda la comarca, el plan de igualdad que lleva funcionando más de 10 años y el plan de convivencia que se alimenta de todos los demás. Este curso escolar se incorpora el Plan Estratégico de Mejora en el contexto del PROA+ y que se orienta a fomentar la inclusión educativa de todo el alumnado y se sustenta sobre un boceto que iniciamos siendo centro piloto de inclusión educativa en nuestra comunidad.

El centro reúne varios puntos fuertes: contamos con un equipo directivo muy estable, un departamento de orientación numeroso e implicado, un departamento de innovación y formación con mucha iniciativa y la continuidad significativa del profesorado tanto definitivo como interino que, en el medio rural aragonés, es muy sorprendente.

Cultura de centro: creación de un clima de centro acogedor

La **cultura de centro** es el nutriente que nos permite caminar hacia un proyecto educativo inclusivo e igualitario y se caracteriza por invertir mucha energía en atender el clima del centro y el mundo emocional de quienes lo habitan, dos cuestiones que están íntimamente unidas, así como por convertir la diversidad en motor de la transformación educativa.

En cuanto al *clima de centro*, entendemos que para que el alumnado aprenda, debe encontrarse con un espacio acogedor y que para que el profesorado enseñe y lo haga bien debe estar feliz en el centro, por eso buscamos un ambiente que sea ilusionante donde todo el mundo pueda desarrollar aquellas cosas que están en su cabeza.

Las interacciones suceden continuamente entre seres humanos, el IES es un espacio de interacción, por ello creemos que es el mejor sitio para aprender a convivir. Formamos en la vida y, después, para la vida.

Para que un centro sea inclusivo lo primero que debe alcanzar o intentar alcanzar es una cultura inclusiva, una cultura *de cuidados y acogida* con todas las personas, donde todas sean importantes y aceptadas, desde la primera a la última persona: el/la conserje, las familias, personal de limpieza... Desde el experimentado Catedrático a punto de jubilarse al interino que viene a hacer una sustitución de una semana siendo su primer contacto con el mundo profesional.

Buscamos un modelo de convivencia que permita el crecimiento de todo el mundo ¿Cómo? Reforzando la *identidad de centro y favoreciendo con ello la cohesión* a través de actividades globales, que implican a todo el centro y son señas de identidad exitosas que identifican al centro y que son inclusivas. Nuestro ejemplo más claro es el Cine, pero también lo son las Mesas Redondas o el Programa *Party-zip-@cción*. El *trabajo en equipo y la creatividad* que emerge de él también nos ayudan a construir ese clima agradable y colaborativo y nos permite buscar soluciones creativas a los conflictos, buscar intervenciones diferentes, actividades novedosas, abordar la disciplina de forma creativa dando respuestas restaurativas individualizadas y estableciendo compromisos que van desde ir a terapia, asistir a tertulias o clases con alumnado más mayor, ser alumno acompañante de un docente durante toda la jornada... hacemos lluvia de ideas a lo grande... a veces, es divertido y siempre nos lleva a cosas que solos no podríamos como ocurre por ejemplo con la carrera del 25N que se inició con una pequeña idea y se fue enriqueciendo hasta construir un gran evento comunitario o, actualmente, con el proyecto que tenemos activo en el patio donde se va a poner un contenedor marítimo para crear un espacio destinado a la participación del alumnado. La última cuestión que favorece nuestra convivencia es la percepción del conflicto como una oportunidad para aprender y desarrollar habilidades que no teníamos antes del mismo y cuya carencia nos puede haber llevado a él. Trabajarlo nos hace crecer como personas, como alumnos, como docentes... porque son conflictos entre personas simplemente.

Atención y vinculación emocional

En cuanto a las **emociones** creemos que establecer *vínculo emocional* es primordial porque no se puede enseñar a quien no se ama. A veces, hay que dejar el currículum a un lado para vincularnos con los alumnos para luego poder recibir otras cosas. Igualmente trabajar con personas a quienes apreciamos o sentir afecto por las familias de nuestro alumnado nos ayuda a trabajar mucho mejor y poder acompañar de otra manera. El alumnado y las familias deben sentirse seguros en lo físico y en lo emocional y también el profesorado.

Además, hay otras cuestiones relevantes y más concretas en este ámbito. Como que *no tenemos miedo al fracaso*, hemos probado multitud de fórmulas organizativas, de planes, de proyectos. Nos gusta experimentar. Si sale mal... tomamos nota y si creemos que es bueno para el IES lo volvemos a intentar. Además, nuestro *concepto de fracaso y de éxito es muy relativo*. Para nosotros fracasar es perder al alumnado pero que un alumno permanezca con nosotros hasta los 18 años aunque no titule es un éxito. Intentamos *no juzgar y trabajar desde las emociones*, las emociones no pueden juzgarse. Cada uno puede sentir de forma diferente un mismo acontecimiento y lo abordamos desde ahí. Unido a esa circunstancia trabajamos *la comunicación*, “el estar” y “el todavía” frente al “ser” porque ese lenguaje deja abierta la puerta al cambio.

Contamos con dos herramientas clave que son la *empatía y auto escucha*, ponernos en el lugar del otro e intentar acompañar desde ahí, pero sin abandonarnos a nosotros mismos/as. Ver cuando necesitamos espacio, distancia o simplemente bajar el ritmo, en el Rodanas esto es importante para seguir disfrutando de la ilusión de enseñar y aprender. Creemos en el *consenso frente a la autoridad*, no tiene sentido para nosotros hacer las cosas por obligación. Preferimos contagiar, dar tiempo, motivar... que las personas vean la importancia de algo y si no se identifican con ello que no lo hagan. A lo mejor no aportan eso, pero pueden aportar otras cosas valiosas. Intentamos cambiar la mirada y normalmente la gente participa o se genera debate y eso también nos gusta.

La concepción de la diversidad como potencial de innovación educativa

El tercer elemento clave de nuestra cultura de centro es **la concepción de la diversidad**, como un motor de transformación con un enorme potencial educativo. Lo diferente, siempre es visible, no se esconde, tiene protagonismo. Tenemos, por ejemplo, una plaza dedicada a la diversidad. *Vemos personas* (no docentes, alumnado, padres, madres, limpiadores/as...) y nos mostramos como personas. Además, la comunidad educativa somos todos/as e implicamos en el proceso educativo a todo el entorno, también al personal de servicios. Esto tiene que ver con el concepto que tenemos de qué es el centro. *Las capacidades están en el centro de todo*, el profesorado aprende música o

teatro fuera del centro educativo, pero ¿qué pasa si en mi trabajo puedo desarrollar esos aspectos y generar aprendizajes y convivencia? o ¿Qué pasa cuando un alumno/a se convierte en protagonista por lo que hace bien? Generamos cohesión de grupo, sentimiento de pertenencia al centro y eso lo hacemos especialmente a través de las capacidades de profesorado, alumnado, personal laboral... encontramos a personas con capacidades increíbles y nosotros les dejamos que las desarrollen y así nos hacen mejores y aprendemos. Identificarnos como *centro innovador* permitió deshacernos de muchas barreras al profesorado que se lanzó con mayor facilidad hacia la experimentación de nuevas metodologías, lanzarse a la locura de probar. Otra cosa que sabemos es que con nuestro alumnado debemos cuidar los *procesos de acompañamiento para* afrontar nuevos retos, caminando a su lado sin dejarles solos/as. Aprovechamos todas las oportunidades y siempre decimos *adelante...* eso a veces se nos va de las manos, pero le da emoción al Rodanas.

Todo esto nos ayuda a que nuestro centro sea sinónimo de innovación, creatividad, y versatilidad. De este modo, como otras escuelas rurales, contribuye a variar la idea de identificar lo rural como rudo, tosco, de segunda y nos encamina hacia una respuesta educativa inclusiva.

Repensar la organización del centro: flexibilidad organizativa

La consecuencia más directa de una cultura de centro como esta es que es necesario organizarse de un modo diferente. La flexibilidad nos caracteriza. Es importante romper los tiempos y poder hacer actividades diferentes a lo largo de las mañanas, depositando confianza y responsabilidad en el alumnado. Sensibilizamos al profesorado que sabe que el alumnado entra y sale para hacer otras cosas que también consideramos importantes porque desarrollan las competencias clave y se orientan al desarrollo de los objetivos de cada etapa. El alumnado se motiva y luego aprende mejor. Trabajar en sitios diferentes y de diferentes formas: biblioteca, patio (aula al aire libre), autorizaciones para salir al entorno... Utilizar también los recursos con flexibilidad. Todo ello nos lleva a adaptar las **fórmulas organizativas**, no podemos hacer “lo de siempre” si el alumnado ya no es “el de siempre”.

Los apoyos se realizan dentro del aula siempre que es posible, la profesora especialista en Pedagogía Terapéutica es un recurso más del aula y es para todo el alumnado. En muchas ocasiones contamos con dos docentes por aula que son de diferente especialidad, es una medida que ayuda a la gestión de la clase y nos resulta muy útil en los grupos no bilingües de primero y segundo de ESO. Otro recurso son lo que llamamos apoyos inclusivos que son apoyos que se dan fuera para preparar una clase con una actividad concreta de tal modo que cuando el alumnado está en el aula nos aseguramos de que va a tener éxito, esto dignifica su posición frente al grupo y mejora su autoestima.

Otra medida distinta a los dos profesores en el aula son las parejas pedagógicas que implican a dos profesionales de la misma especialidad, las hemos tenido en E.F, Música, Matemáticas... pero también en el agrupamiento flexible trabajando educación emocional y competencias personales; el profesorado hace actividades que de otro modo sería imposible y permite que todos participen.

En algunas ocasiones, también utilizamos los dos docentes para dos clases, son dos profesionales de la misma especialidad y nivel que coinciden en su horario e imparten la clase juntos, esto ha sido iniciativa del profesorado que ha unido clases para dar la misma materia. También contamos con las tutorías individualizadas, las orientamos al alumnado que requiere de una mayor supervisión y es un profesor/a que dedica la hora al alumno o alumna bien en contacto directo, recogiendo información del profesorado, contactando con la familia...

Periódicamente nos coordinamos para ver cómo funcionan las diferentes tutorías. Otra forma de trabajar es la integración de niveles que sucede cuando alumnos y alumnas más mayores imparten la clase a cursos inferiores. Contamos también con el agrupamiento flexible que es algo que sabemos que queremos cambiar, pero todavía no tenemos una opción mejor, se trata de un grupo de alumnos/as que tienen un desfase curricular muy significativo, con riesgo de abandono del sistema pero que consideramos que con la atención oportuna pueden acceder a situaciones de aprendizaje más inclusivas. Al terminar el curso intentamos que accedan al Programa de Mejora del Aprendizaje y el Rendimiento (PMAR) o al Programa de Aprendizaje Inclusivo (PAI) con un cuidado proceso de acompañamiento. Por último, para atender a niños y niñas con buen rendimiento escolar y con motivaciones diferentes contamos con el programa de desarrollo de capacidades como otro recurso para atender a las necesidades diversas del Rodanas.

Otras metodologías y actividades

Obviamente, no tendría sentido organizar el centro de manera diferente y trabajar de un modo tradicional. El cambio de mirada, la cultura inclusiva y una organización del centro coherente implica necesariamente incluir nuevas formas de trabajar:

- Las tertulias literarias dialógicas son una actividad que genera una atmósfera especial de escucha, entendimiento y entusiasmo. Un espacio de comunicación diferente donde todos y todas pueden participar invitando a la comunidad.
- El aprendizaje cooperativo es una metodología inclusiva *per se* porque permite que el alumnado se ayude entre ellos y trabajen a diferentes niveles y con diferentes roles y, además, fomenta la convivencia.
- *Design for change* y aprendizaje-servicio como metodologías motivadoras que convierten al alumnado en agente transformador del entorno.
- Gamificación para aprender desde el juego.
- *Visual thinking* para fomentar la creatividad.

- El ajedrez es otra iniciativa que va dejando mella... los alumnos se reúnen en la biblioteca a jugar al ajedrez y algunos nos enseñan a nosotras a jugar.

Las **metodologías** no son estables a lo largo de los cursos, sino que se impulsan más unas u otras en función de los profesionales que conforman el claustro y del clima y necesidades de los diferentes grupos. Es necesario destacar que todo ello convive con formas de enseñanza tradicionales.

Hay algunas **actividades** o formas de actuar en el centro que reflejan muy bien cómo se concretan todos estos aspectos. Contamos, por ejemplo, con un instrumento denominado “observatorio de la convivencia” en el que vemos lo que se necesita mejorar en el centro, pero sobre todo ideamos estrategias en equipo, de ahí surgen las propuestas que luego se enriquecen en los departamentos. Es fundamental la participación aquí del departamento de orientación y del equipo directivo y también del profesorado de otras materias y, especialmente, de música y artes. Por otro lado, la disciplina, tan compleja en los centros de secundaria, es para nosotros/as una herramienta inclusiva. Las normas son para todos, pero se aplican de forma diferente. Hacer cumplir las normas es como poner límites a un niño pequeño. El límite es un “te quiero, eres importante para mí”. No todos tienen las mismas circunstancias y necesidades por lo que aplicar las normas igual en todos los casos es imposible y no sería una respuesta equitativa.

En esta misma línea cabe destacar el trabajo perseverante para eliminar el absentismo, el primer paso para la convivencia y la inclusión es que todo el alumnado esté presente. En relación con la prevención del absentismo contamos con las ligas deportivas que se convierten en una motivación muy potente para asistir al centro y favorece la participación del alumnado. Sin embargo, requiere ser revisado para que se convierta en una actividad más igualitaria. Para nuestro centro son esenciales los “días especiales”, implican a todo el centro y comunidad, los más importantes son:

- 25 de noviembre con la carrera comunitaria de sensibilización contra la violencia machista: muchos centros hacen carreras, pero la nuestra tiene algunas cosas que la hacen especial. Genera muchas actividades de acción tutorial que tienen sentido, el alumnado hace su dorsal y todos llevan el mismo número (016), participan todos los departamentos, participan todo el alumnado, las familias, el área de juventud, el ayuntamiento, guardia civil, servicios sociales, comercios, todos los centros educativos de la localidad... Es un día muy emotivo en el que nos unimos todos para decir no a la violencia de género.
- Día de la paz, 8 marzo o día contra la LGTBI fobia que toman formas diferentes en función de las ideas que surgen cada curso.
- Gymcana: es una actividad muy divertida que cuenta con la participación del alumnado de La Muela (antigua sección del IES). Coincide con el final de segundo de bachillerato y hacemos actividades por departamentos en torno a un tema, es una bonita manera de cerrar una etapa y despedirnos.
- Subida a Rodanas: Es la excursión a un paraje natural de media montaña representativo del entorno y que da nombre a nuestro centro. Nos desplazamos

hasta él caminando o en bicicleta y realizamos juegos tradicionales y comemos bocadillos de tortilla. Es un día en el que profesorado y alumnado conviven.

- Concierto del Sáhara: es una actividad fantástica que también implica a todos, incluidos alumnado y profesorado de otros años. Todo el mundo pone en valor su capacidad tanto musical como técnica. Las familias de profesorado y alumnado organizan los sorteos, son los regidores y técnicos de sonido... o asisten como espectadores/as. Es una macro actividad que genera una alternativa de ocio para ese día y construye comunidad y sentido de pertenencia y, además, es solidaria.

Además, es esencial la implicación del entorno, si nuestros alumnos no salen al entorno el entorno viene a nosotros. Abrimos el plan de acción de tutorial y todos los días tenemos actividades en diferentes espacios y horarios (tutorías, recreos o las clases), así mismo, contamos con la implicación y participación de forma activa de otros agentes en el centro educativo como son los educadores comarcales que realizan talleres dentro del centro o lo convierten en espacio de reunión con el alumnado favoreciendo así la cercanía y la coordinación. En la línea de trabajar sobre las capacidades nos gusta destacar la actividad de *Got talent*, el centro va cogiendo inercia y de repente el profesorado de música y E.F, deciden que van a hacer un *Got Talent* y lo hacen y resulta que los que tienen talento son ellos y ellas... talento para motivar... El patio se abarrotaba de chicos y chicas que quieren ver como cantan sus compañeros, hacen magia... pero también como cantan o tocan instrumentos sus profesores o ambos a la vez porque también actúan juntos. Por último, contamos tres proyectos que tienen mucha fuerza y nos definen:

- Cine: es la actividad estrella que se extiende durante todo el curso, cada vez son más el profesorado y el alumnado que sabe hacer cine... implicamos a la comunidad, difundimos mensajes, los alumnos nos forman a nosotros, viajamos y conocemos gente, la autoestima se nos sube por las nubes, pasamos tardes enteras formándonos y rondando con los chicos, ... Es una actividad con magia en la que caben todos y todas.
- El proyecto de *Party zip* acción va caminando poco a poco. Es un proyecto que busca la participación del alumnado en el centro. Diferenciamos dos tipos de participación. Por un lado, la participación interna que implica a los delegados/as y a los *friendly* (o alumnos ayudantes de la convivencia, las redes sociales y radio, la biblioteca, el medioambiente, el deporte, la mediación cultural, la igualdad o el cine) y, por otro, la participación externa con las conserjes en los consejos municipales.
- La radio también se convierte en un espacio de convivencia. Hemos adquirido un equipo nuevo y el alumnado y profesorado juntos están aprendiendo a usarlo en el curso de formación que realizan. Los *friendly news* son quienes lo dinamizan.

La mezcla de la cultura del centro, con la organización y las metodologías nos acercan a responder de forma inclusiva a las necesidades de nuestra comunidad. Una actitud creativa y abierta nos ayuda a derribar barreras como los espacios físicos y

temporales tradicionales, las limitaciones derivadas de la normativa anticuada y, a veces, limitantes o las propias barreras ideológicas del entorno. Y para que esto cale y sea entendido cada año por el claustro lo presentamos al inicio del curso a las personas nuevas, fomentamos la formación, creamos grupos de trabajo y poco a poco simplemente las cosas suceden. El Rodanas fluye transformando a las personas que lo integran convirtiéndose en una experiencia de vida no solo para el alumnado sino también para el personal docente, no docente, las familias y, en general, para todas las personas que se implican en su vida. Lo descrito hasta aquí es el motor que le da la inercia.

Referencia Bibliográfica

Tous, J. L. (1981). Cataluña: Invitación al Estudio de la Escuela Rural. *Cuadernos de Pedagogía*, (79), 18-20.

Nota:

[1] PAD: Programa de Atención a la diversidad.

Correspondencia con los autores: *Fernando Pablo Urbano*. E-mail: fernandopablo@iesrodanas.com
Maria Jesús Mainer Casanova. E-mail: mariamainer@gmail.com